

Sixto Arman

Coordinador de Estudiantes Progresistas

«Nuestro objetivo fundamental es la transformación del sistema educativo, pero necesariamente dentro de la transformación de la propia sociedad»

El pasado mes de noviembre se celebró el primer congreso de una nueva Confederación de Estudiantes. Con objeto de dar a conocer a nuestros lectores sus planteamientos, hemos considerado oportuno entrevistar a Sixto Arman, coordinador de «Estudiantes Progresistas».

¿Cómo surge esta Confederación y qué objetivos persigue?

-«Estudiantes Progresistas» se compone, en buena medida, de asociaciones que han abandonado la CEAE y el Sindicato de Estudiantes al comprobar que estas organizaciones no eran el marco adecuado para desarrollar un proyecto de participación estudiantil realmente crítico y reivindicativo o realmente pluralista y democrático e independiente.

Estas asociaciones, junto con otras, iniciaron en mayo del pasado año una serie de encuentros que culminaron en el congreso constituyente, en noviembre, que constituirán sus respectivas Federaciones de Estudiantes Progresistas, pues éramos y somos conscientes de que únicamente a través de una plataforma amplia que aglutine no sólo a un número importante de estudiantes, sino también experiencias y esfuerzos, podremos transformar nuestro sistema educativo y social.

Nuestra Confederación representa un proyecto progresista totalmente abierto a la participación de todos los estudiantes que coincidan en la necesidad de transformar, con el trabajo cotidiano, la realidad de nuestros centros de estudios. Para nosotros la estructura que estamos construyendo sólo tiene sentido si nos sirve a nosotros y a otros compañeros para desarrollar el asociacionismo estudiantil desde los propios centros, de una forma pluralista y democrática.

Nuestro objetivo fundamental es la transformación del sistema educativo, pero necesariamente dentro de la transformación de la propia sociedad, pues consideramos que ambas realidades son indisolubles.

En definitiva, aspiramos a una educación realmente formativa, que eduque a ciudadanos críticos y participativos; que, como servicio público, sirva al conjunto de la sociedad y conjugue sus funciones de transmisión, crítica y creación de la cultura con la de responder a las necesidades del desarrollo socio-económico.

¿Qué actividades pensáis realizar en las próximas fechas?

-Como es evidente, dada la reciente creación de nuestra constitución, nuestra tarea fundamental es consolidarnos, lograr una organización realmente democrática, participante y eficaz. Esto no es fácil teniendo en cuenta las carencias casi absolutas de medios materiales y económicos.

No obstante, es evidente que sólo constituiremos «Estudiantes Progresistas» a través de la realización de trabajos, que dentro de nuestros objetivos consoliden nuestra realidad en los niveles más básicos y fundamentales, las asociaciones de centro.

En esta línea, y respondiendo a una serie de importantes retos que tenemos planteados este curso, intentaremos desarrollar una serie de campañas.

Mencionando algunas: campañas sobre los incumplimientos de los acuerdos alcanzados por los estudiantes en las movilizaciones del curso pasado con el MEC, consideramos que la desinformación existente en tomo a éstos sólo oculta una situación realmente criticable y un nivel ridículo en el cumplimiento de los mismos, las condiciones que provocaron nuestra movilización se mantienen. Se trataría de informar de esto al mayor número de centros posible y proponer una discusión en torno a esta situación.

Asimismo, presentaremos una propuesta abierta a la discusión en tomo a la carta de derechos de los estudiantes, e iniciaremos el trabajo sobre las elecciones a consejeros escolares, fomentando la participación y la constitución de candidaturas progresistas.

En cuanto a la Universidad, como trabajo prioritario, se presenta el elaborar alternativas a los planes de estudio, temas de la primera conferencia monográfica de Universidad.

¿Qué actitud tenéis con otros movimientos sociales?

-Desde nuestras perspectivas progresistas no podemos reivindicar o dejar de sentir como nuestros los graves problemas de nuestra sociedad, a los que algunos estudiantes con una estrechez de miras, generalmente muy meditada, consideran al margen de los centros de estudios.

La paz, el feminismo, el paro, el ecologismo, son también nuestros temas y, desde luego, estamos abiertos a colaborar ampliamente con todos los movimientos u organizaciones sociales, que desde planteamientos progresistas pretendan transformar esta realidad.

Como es lógico, nos interesa especialmente la relación con organizaciones que, como los sindicatos, trabajan en el campo de la educación, pues, sin duda, puede ser muy positiva una comunicación estrecha y la conjunción de fuerzas entre los profesores y los estudiantes que comporten una visión crítica ante la enseñanza.

¿Cómo es vuestra estructuración?

-Creemos que es necesario, y esto determina nuestros estatutos o proyecto de trabajo, partir de una organización simple, de unos planteamientos muy amplios y generales que se irán desarrollando a través de una discusión y una experiencia que están abiertas al protagonismo y la participación de muchos compañeros.

Pretendemos construir estructuras abiertas, instrumentos, para hacer posible la discusión y el trabajo colectivo, el de todos, pues no queremos ni necesitamos líderes. Desde la realidad de las distintas nacionalidades y comunidades autónomas, las asociaciones, tanto de estudiantes de medias como de Universidad, que constituirán sus respectivas federaciones con una amplia autonomía, integran un mismo proyecto, cuyo órgano más

importante es el congreso, en donde se marquen los fundamentales de trabajo, a desarrollar por el Consejo Confederal, que también controla la gestión de la Comisión Permanente, pero ejecutor de las decisiones de estos órganos.

¿Cuál es vuestra influencia real entre los estudiantes?

-Bueno, nuestra organización se compone de más de veinte asociaciones y está implantada en doce comunidades autónomas. En cualquier caso, dentro de la que es la debilidad actual del asociacionismo juvenil, en general, y del estudiantil, en particular, creemos que aglutinamos a una corriente importante de los estudiantes, una franja plural de la izquierda en los centros de enseñanza, y en las movilizaciones del pasado curso las asociaciones que hoy forman «Estudiantes Progresistas» jugaron un papel importante. En cualquier caso, somos una organización joven en continuo desarrollo y crecimiento, aunque ya tenemos una base importante para seguir trabajando.

¿Cuál es vuestra postura sobre el tema de la unidad de las organizaciones estudiantiles de izquierda?

-Nosotros estamos por la unidad del movimiento estudiantil progresista y pretendemos contribuir a ésta. Sin embargo, esta unidad no ha de ser artificial, por arriba, si no fruto de un trabajo por la base, de una unidad de acción, pues de nada servirá si no fuera así, para en un segundo momento abrir un debate que nos permita un proceso de confluencia capaz no sólo de unir a las organizaciones ya creadas, sino de atraer a la inmensa mayoría de los estudiantes que, hoy por hoy, no están todavía asociados y permitir la vertebración de un movimiento estudiantil fuerte que sea un instrumento válido para contribuir a la transformación del sistema educativo, en el marco de la transformación social.